

# F L O R I D O

L L A N T O,

MONUMENTO AUGUSTO,

QUE LA VENCEDORA CIUDAD  
de HUESCA mandò disponer en las Exequias, que  
celebrò à la S. C. R. Magestad de la Reyna Nuestra  
Señora D. MARIA LVISA GABRIELA  
de SABOYA.

RESPETOSAMENTE POSTRADA A LOS  
Reales Pies del Rey Nuestro Señor  
D. FELIPE QUINTO EL ANIMOSO  
( que Dios guarde )

CONSAGRA A SV MAGESTAD ESTOS  
postreros Obsequios, en desempeño de su Piedad  
devida, Lealtad atenta, Obligacion amante.

Y POR LA MISMA CIUDAD

<i>D. Pedro de Quintanilla Cor.</i>	<i>D. Joseph Castilla.</i>
<i>D. Luis Climente Decano.</i>	<i>D. Antonio de Vrries.</i>
<i>D. Jacinto de Ena.</i>	<i>D. D. Geronimo Crexēzã.</i>
<i>D. Ioachin Castilla.</i>	<i>D. Pedro Lopez de Cavañas.</i>
<i>D. Lorenzo Aguirre.</i>	<i>D. Miguel de Cascaro.</i>

---

CON LICENCIA,

En Huesca: Por Joseph Lorenzo de Larumbe,  
Impressor de la Vniversidad. Año 1714.



F L O R I D O

L L A N T O

M O N U M E N T O A U G U S T O

QUE LA VENCEDORA A CIUDAD  
de HYSCA mandó disponer en las Expedias, que  
celebró a las 2. C. R. Magallanes la Reyna Nuevas  
Señora D. MARIA LUISA GABRIELA  
de SABOYA.

RESPECTOSAMENTE POSTRADA A LOS  
Reales Pies del Rey Nuestro Señor  
D. FELIPE QUINTO EL ANIMOSO  
( que Dios guarde )

CONSAGRA A SU MAGESTAD ESTOS  
postreros Obsequios, en delatamiento de la libertad  
devida, Lealtad y amor, Obligacion amara.

Y POR LA MISMA CIUDAD  
D. Pedro de Quintanilla Cor. D. Juan Cobello  
D. Juan Clemente Deza  
D. Juan de Eza  
D. D. Gerónimo Cortés  
D. Pedro Lopez de Cortés  
D. Miguel de Cortés

CON LICENCIA  
En Huelva: Por Joseph Lorenzo de Landa  
Imprenta de la Universidad. Año 1741

S E Ñ O R.



**F**N fragmentos lugubres deshechas, llegan oy à pulsar los Reales Oïdos de V. Mag. abultadas Voces del mayor quebranto. Dióles Vida en anchuroso Seno una Lealtad Constante; quien supo forjar accentos doloridos en la ardiente fragua de un Amor hidalgo. Como Hijas bien nacidas suspiran oy labrarse mejor Esfera: no la pueden mejorar, si la Soberana Dignacion de V. Mag. dispensa a sus alientos nobles la gracia de adorar Reverentes el Excelso Trono de su Real Clemencia.

Aun explican sustos entre baybenes de borrascosas ondas, en que fluctuan Amâtes Corazones; no hallan aun San-Telmo, que serene la Tormenta; ni Norte, q̄ en seguro Rumbo los conduzga al Puerto, despues de Naufragos venturosos. Acrecienta el desfaliento lo superior del motivo; vinculado en perdida tan grande, como induxo en toda la Monarchia el temprano dicho Falecimiento de Nuestra Serenissima Reyna, y Señora D. MARIA LVISA GABRIELLA de Saboya, dignissima Consorte de V. Mag. que en Santa Gloria se halla, gozando de mas estable Imperio.

Construyò, S E Ñ O R, à su memoria nuestra Gratiud rendida el Honor Supremo de Mausoleo Augusto: mas bié le caería el atributo de Elevado Sumptuoso Templo, en Cuyas Reales Aras adorò el respeto bien estampadas huellas de Virtud Heroyca. Mandaronse los afectos con el deseo de acertar en los elogios: no alcanzaron estos à tanta altura, como rayaban aquellos. Poco diestra la execucion

dis.

distribuyò en partes el Todo Grãde de Assunto tan sublime: fuè diligencia precisa para cautelar riesgos al defayre; aun para la menor (si huvo alguna) advirtió desmayos en su brio: tuvo muy à mano disculpa honrosa en la Magestad de el Objeto. A no aver sido este tal, ni tan Grande, huviera obtenido desempeño mas cabal la Idea. Sugetos irregularmente Grandes mas presto se permiten à la Admiracion, que al Elogio. No se dan por tan honrados de quien officioso los alaba; como de quien dandose por vencido, modesto se retira à venerarlos Respetoso.

Y aun por esso, S E ñ O R, el labio mudo delegò à los ojos silenciarias voces en tierno Llanto, que avivò la Llama de el Corazon dolorido. El de V. Mag. tranquile el Cielo à cuenta del buen gusto, que tuvo en solicitar su mas crecido logro, trasladando à las Mansiones Eternas Nuestra amada Reyna: cayòle en Gracia la mucha, que contemplò en sus breves dias. Los de V. Mag. alargue, y prospere tan llenos de felicidades, quantas dessea la Iglesia, ha menester la Monarchia, y suplica nuestra Lealtad Amante.

B. L. R. Pies de V. Mag.

*Pedro de Quintanilla.*

*Luis Climente.*

*Jacinto de Ena.*

*Joachin Castilla.*

*Lorenzo de Aguirre.*

*Joseph Castilla.*

*Antonio de Vries.*

*Geronimo Cregenzan.*

*Pedro Cabañas.*

*Miguel Cascaro.*

Corregidor, y Regidores de la Ciudad  
de Huesca.



LICENCIA DEL  
ORDINARIO.

**D**AMOS Licencia, para que se imprima el Libro de las Reales Exequias; cuyo Titulo es: FLORIDO LLANTO, MONUMENTO AUGUSTO, &c. por quanto Nos consta, no contiene cosa contra Nuestra Santa Fee Catholica. Dat. en Huesca à 3. de Julio de 1714.

*Dr. Carlos Alamàn, Vic. Gñl.*

De Mandamiento de dicho Sñr. Vic. Gñl.  
*Antonio Ferrer Secret.*

**APRO-**

Arce lib.  
4. Imp.  
63. n. 24.  
fol. 103.  
Vigil.  
Eclog. 1.



## A P R O B A C I O N

DEL Dr. D. JUAN ANTONIO S A  
NANTE, Y NAVARRO, DIG-  
nidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de  
Huesca, Maestrecuela de su Universi-  
dad, Dr. en Theologia, Cathedratico antes  
de Escoto, y aora de Prima, Vicario Gene-  
ral que fuè del Ilust.<sup>mo</sup> Sñr. D. Fr. Francis-  
co de Paula, y Juez Subdelegado de  
las tres Gracias en este Partido  
de Huesca.



A fuè costumbre entre los Roma-  
nos no permitir dar al publico O-  
bra alguna, Parto de algun Inge-  
nio, sin que primero pesado este, la  
capacidad, y doctrina de sus Authores, se  
alcanzara de los Ediles la Licencia. A que  
quiere Aresio con muchos aludiesse Virgil:  
quando dixo:

*Et ipsum*

*Ludere, quæ vellem, calamo permisit agresti.*

Muriò, calla emula parca, pues tiranamẽ-

te

Ares. lib.  
4. Emp.  
63. n. 24.  
fol. 163.  
Virgil.  
Eclog. 1.

te aveis jugado con la mejor Española vuestra  
tra guadaña. Fuese à coronar, digo, de in-  
mortal Gloria la Serenissima Señora Dña.  
MARIA LUISA GABRIELA de Saboya. O Li-  
beralidad Divina, y que tēprano aveis que-  
rido partir con nuestra adorada Reyna vues-  
tra Inmortalidad! Y rendidamente obsequio-  
sa la muy Ille. Ciudad de Huesca parecien-  
dole no aver bastantemente llorado Perdi-  
da tan fatal en este FLORIDO LLAN-  
TO, en donde vimos se anegava el corazon  
de sus Leales Ciudadanos entre lagrimas, y  
gemidos, siguiendo el exemplar de Grego-  
rio:

*In lachrimas, gemitusque ruunt, & carmina tristi,*  
dessea dar à la Prensa, sin duda creyendo en  
lo perpetuo del llanto encontrar para su pe-  
na algun alivio, y por esso:

*Acria subjiciunt valido fomenta dolori.*

Todo el Funebre Aparato, hermoſeado,  
para nuestro mayor dolor, con las mas divi-  
nas Poetas, siendo hijas de la Compañia de  
Jesus, conque manifestaron al Mundo ser  
este Tumulo un matizado Jardin con las  
mas heroycas Virtudes de nuestra Reyna,  
que ya fuè antiguo Instituto adornar con

Naz. Ca-  
rm. 27.  
Lugub.  
pro ani-  
ma sua.

idē ibid.

flores los Sepulchros de los mas Esclarecidos  
dos Heroes, si creemos a Virgilio: *Purpureo-*  
Virgil. *spargam Flores:* y Pontano: *alludit credo, Maro*  
AEne. 6.  
Pont. ib. *Marcellum lugens, ad Grecorum in rem, qui conf-*  
lib. 11. n. *pergere floribus Sepulchra ante diem morte immatu-*  
880. fol. *ra interceptorum solebant, referentes ad momenta-*  
1546. *nei vigoris, & evi brevitatem, que flores carpit!*

Y la funebre Oracion, que el Dr. D. Pedro Lopez Maestro en Artes, Cathedratico, q̄ fuè de Philosophia, Dr. en Theologia, Canonigo Magistral antes en la de Barbastro, q̄ en la de Huesca, predicò en N.S. Iglesia en las Exequias de Nuestra difunra Reyna. Esta pues Nobilissima Ciudad siguiendo el Instituto Romano, ciegamente obedeciendo al Real decreto, presentò este pequeño parto, hijo de su leal Afecto, que con lagrimas, y suspiros de su corazon diò à la luz, al muy Ile. Sñr. D. Gil Custodio de Lisa, y Guevara del Consejo de su Mag. mas antiguo Oydor de la Real Audiencia de Aragón, y Juez de las Impresiones en este Reyno, quien me cometìò el Juycio de ella.

Vistas ya las Poemas; oida, y leida la Oracion con el gusto, y atencion à que la amistad, que con ambos Authores professo, me  
com:



combida, me encuentro casi mudo para la  
censura: temeroso antes, que llegar al puer-  
to de sus elogios, naufrague la Navecilla de  
mis credits: arrojando al publico la flaque-  
za de mi Ingenio primero, q̄ aplauda bastā-  
tamente de tan altos Authores las maravil-  
las. Cuydado, en que me puso aquel Famo-  
so Censor de los prodigios de Postumio, y  
Manlio Torquato, que temiendo el empe-  
ño: *animadverto fore, dixo, ut pondere laudis,  
quam meruistis, obrutus, magis imbecillitatem inge-  
nij mei detegam, quam vestram virtutem, sicut  
par est, representem.*

Val. Max.  
lib. 2. cap.  
199.

Ley de aquel famoso Pintor Apeles, que  
sus quadros solo bosquejados, nadie se atre-  
viò a retocarles. Y como osarè yo, siendo  
en arte de poetar el mas Tyron, y en el de  
orar el mas pigre, retocar pinturas, que Pin-  
tores, el uno Maestro en la Escuela de JE-  
SUS, y el otro en nuestro Oscése Atheneo,  
dieron la ultima pincelada? Pero como  
puedo escusarme à la fuerza de un precep-  
to? Fuera ya temores, y tendiendo velas al  
viento favotable de la obediencia, pondrè  
mi torpe pluma sobre vuestro ameno cam-  
po; y mi lengua sobre vuestros floridos dis-  
curs

cur:

Naz. orat  
funeb. de  
S. Bas. M.

curfos, facando, qual obediente abejuela, *sine injuria*, la dulzura de vuestra heroyca eloquencia. Si excediere las Leyes de un justo Juez, haziendome Panegirista en el juycio; y de el tribunal haziendo Cathedra, ruego tengan presente, lo que del gran Basilio dixo el Nacianceno: *Quod si me fortè amoris, & cupiditatis æstus modum excedere coegerit, affectui nostro, quæso, ignoscite.*

Quint. lib  
12. cap. 1.

Ya pues que me veo en el estrecho de decir mi sentir, que harè? corregirè defectos? No; que aunque à Demostenes, y Ciceron, mejores Oradores entre Griegos, y Latinos, no faltò quien encontrò, que reprehender, en los nuestros, como nada se halle cõtra las Regalias de nuestros Reynos, solo encuentro, que admirar. Y que admirarè? En las Poesias palmado veo la delgada doctrina, que nos enseña: la artificiosa arquitectura, que nos deleita: y el suspirado objeto, que nos muebe al llanto. Conque se ven en su Author puntuales las reglas, que para un perfecto Poeta nos enseñò Pontano, quando dixo: *Poetæ officium, ni fallor, tribus in his præcipuè vertitur, ut doceat, ut delectet, ut moveat.*

Pont. in  
Præm. ad  
lib. 2. pri-  
mi Geor.  
Virgil.

Y en la Oracion? Porventura la arquitec-

ura de frases, y delicada miniatura de conceptos? No: que la cabeza de Minerva delineada por Alemenes, por tan exquisitos entallos fuè de los Athenienses despreciada. Aref. lib. 4. pag. 1. Emp. 49 n. 16. fol 362.

Serà talvez su vulgar modo de hablar, y suave en discurrir? Si: que por estar dibuxada la cabeza de Minerva à proporcion de el lugar, llevò tras si los ojos de aquellos Sabios de Athenas, ganando Fidias, en competencia de Alemenes, de perfectissimo Arquitecto la Corona. Alabe pues quienquiera de otros Oradores la artificiosa miniatura en el discurrir, que à mi me basta encontrar puntualmente copiadas en esta Oracion las Leyes, que para un perfecto Orador me dexò desde su Cathedra enseñadas Ciceron: *Is, diciendo, est eloquens, qui & humilia subtiliter, & magna graviter, & mediocria temperatè dicere potest.* Cicer. in Orator.

Si Enrique 3. mandò le fabricaran en lugar de emblema tres Coronas: la una, que ciñera sus sienes, como à Rey de Polonia: la otra, como à Rey de Francia: y la tercera, que sobrefaliendo à las demás, demõstraba la que por sus heroycos hechos esperaba merecer del Cielo, animando el cuerpo cõ este

este mote: *manet ultima in Cælo*. Clara veo la  
propriedad, con que fabricaste en la ardiente  
fragua de tu delicado entendimiento quatro  
Coronas, y tan bien ajustadas à la Cabeza  
de Nuestra Reyna difunta. La primera, que  
coronaba sus Reales Sienes, como Esposa de  
nuestro Catholico Monarcha: la segunda,  
como Madre de nuestro Serenissimo Prin-  
cipe, è Infantes: la tercera, como Amante  
Reyna de sus Vassallos: colocando sobre las  
otras la quarta de inmortal Gloria, que tara-  
ceaste con piedras de las mas heroycas Vir-  
tudes, con este Lema: *manet ultima Cælo*.

Parece, que ya se dexan ver las tres Cali-  
dades, que el instituto Romano pedia en los  
Oradores, ingenio, capacidad, y doctrina en  
los nuestros con puntualidad copiadas: bien  
puede pues assi el FLORIDO LLANTO, como  
la Oracion Funebre darse à la Prensa: salvo  
meliori. Huesca en 8, de Julio de 1714.

Dr. Juan Sanante, y Navarro.



CENIDO RASGO DE DIFUSAS  
Prendas, y Heroicas Virtudes de nuestra  
amada Reyna, y Sña. Da. MARIA LUYSA  
GABRIELA de SABOYA.

S. I.

**U**zientes sombras de la Deidad oculta apellidò à los Principes en vno de sus Oraculos el Platon Divino. Desproporcionada parece la expresion de su alto concepto; y menos ajustado elogio al objeto de tal pluma. Quando la Fuente de la Luz derivò arroyos de tinieblas? Quando la flamante rueda del Sol tirò rayos de obscuridades? Mas no: que si el sacar luz de las tinieblas es el credito primero en la linea de lo Divino: *Deus dixit de tenebris lucem splendescere*; es tambien al encuentro blason illustre de la Omnipotencia Sabia, y Sabiduria Omnipotente sacar de la luz sombras luminosas: fuè aquel prodigio constituir a la sombra fecunda Madre de luzes; es este portentoso elevar la luz hasta la

2. Corint.  
cap. 4.

A

Emi.

Matth. 17

Eminencia altiva de esplendorosa Madre de  
sombras. Nube lucida, y obscura; luzes, y  
sombras con misterioso enlace unidas se re-  
gistraron en la cumbre de las glorias: las lu-  
zes para la Deidad embestida de todo vn-  
Sol à la cara; las sombras para los Discipu-  
los: eran Principes de la tierra.

Del gran cuerpo de la luz de Dios fuè  
Gigante sombra muy parecida la Serenissi-  
ma Reyna de España, y S. N. D. MARIA LUI-  
SA GABRIELA de SABOYA, q̄ ya de serena luz  
goza en el Cielo, felizmente restituida al  
principio, de donde fue formada. Retirado  
vivía de nuestros ojos el Resplandor de la  
Deidad Suprema; no eran capaces de ave-  
zindarse al registro; en tan corta Esfera no  
caba luz tan difusa; à cauze tan angosto, no  
le era permitido abarcar tanta avenida; lu-  
zir de rebozo tenía por su mas hōroso tim-  
bre llama tan pura. Mas acordò discreto el  
Cielo, que el Español Imperio rastreasse lo  
grande de essa Luz Sacramentada en retiro  
obscuro para el mayor respeto por lo cre-  
cido de la sombra; y midiendo así las difu-  
siones de su Real Espiritu, sacasse en limpio  
de la Divinidad la Grandeza; que siempre  
fuè

fuè la sombra para la dimension del cuerpo  
la regla mas segura, por ser Vices-gerente del  
cuerpo, que la forma.

Acercose Dios à España por Maria ( solo  
este Augusto nombre le bastaba ) despren-  
diò de su flamante rueda, no un rayo solo;  
muchos si: que saliendo de la breve linea de  
vissumbres, se trasladaron à lucientes Ras-  
gos en Maria. Para credito de otros terre-  
nos Principes bastaria la ambigua fugitiva  
luz de Centellas transeuntes: para lustroso  
Ornamento de Maria solo pudieran servir  
en desempeño brillantes animados Resplá-  
dores permanentes. Se interesaba en ello la  
Deidad, que se descubria Llama; acreditán-  
dole ambiciosa de pabulo mas sagrado; y  
mas de alsiento, que aquèl mentido Resplá-  
dor, de quien cantò el Mantuano, averle  
hecho en la cabeza del Principe Julo Alca-  
nio.

*Ecce levis summo de vertice visus Juli*

*Fundere lumen apex; tactuque innoxia molli* Virgil.lib

*Lābere flamma Comas, et circū tēpora pasci. 6.*

§. 2.

Mas ò fatal golpe! que adoleciò nuestra  
amada Reyna del mismo achaque, que en

su ser la sombra implica : ausentase la sombra, porque lo es ; y para bolar mas ligera, toma alas de las mismas esenciones de corporea mole. O lamentable infortunio! que se desvanezca brillante huella de Divinidad estampada en Maria! No se estrañe, que impressa en polvo mal puede blasonar de permanente: apenas se vee formada, quando ya borrada se registra; essa es la condicion de lo caduco. O que suertes tan restadamente opuestas! No quisiera trasladar la pluma al papel los repetidos prodigios de aquella maravillosa sombra de el Apostol Principe; por no aumentar à nuestros amantes corazones el quebranto del mayor lamento. Aquella solo al beneficio de su cercania reintegraba al doliente en su salud perdida; esta al executar su ausencia dexa dolientes, si ya no muertos, à quantos tiernamente la suspiraban. Aquella daba brios al más desalentado : esta roba los alientos al más brioso. Aquella suavemente bolvia à los cuerpos las Almas ya casi fugitivas; esta dulcemente destierra las Almas de los cuerpos, hasta dexarlos negados al principio de el sentir, por tanto como sienten perdida tamaña. Sirva

Acto.  
cap. 5.

del. ligni



MONUMENTO AUGUSTO

no obstante lenitivo à nuestro justo sentimiento saber, que aquella era sombra de un puro Hombre; aunque elevado Principe; y esta es sombra de una Deidad suprema, aunque ya ausente de nuestros ojos, poco dignos de Objeto tan apacible: tuvo lugar el

*Ostendent terris Hanc tantùm Fata, neque ultra* Virg. 6:

*Esse sinent. Nimum vobis Hispana propago*  
*Visa potens, Superi.*

*Modici temporis tyrannidem* sobre escribiò Socrates en la frente de la hermosura, quando Apud Laerti.

ya Platon la avia intitulado *Natura prerogativam*: bien trazado uno, y otro elogio. Porque al mismo passo, que el indulto se señala en singular, passa à aprovechar la cortedad del tiempo, valiendose de espacios breves, para executar mas pronto el estrago en dulces violentas tyranias. Apurò Naturaleza sus esmeros en formar la belleza de nuestra amada Reyna: las tres Gracias à porfia emplearon todo el caudal de sus propicias influencias en pulirla à todo gasto: cada parte de su bien agestado talle, aun examinada de por si, se elevaba à ser un todo muy singular, para construir aparte una perfecta hermosura. Mas todas estas prietas de per-

fecciones acumuladas, fueron otras tantas lucidas armas, para acabar quanto antes a manos de tan dulce tirania.

A solos cinco lustros viò ceñida la carrera de su lucir hermosa; el correr a tan presuroso passo el estadio del brillar, fuè ya, no se si diga, infausto vaticinio de pisar luego la linea del fenecer. Nūca Naturaleza la huviera favorecido tan de espacio, si tan de presto avia de exigir pensiones tan costosas a cuenta de sus favores. Falleciò, huyòse como sombra: queda sin embargo immortalizada la memoria de su virtud sin par: tanto mas digna de eterno lauro, quanto mas hermoso fuè el Domicilio, en q̄ se hospedò su Augusto Real Espiritu:

Virg. lib.  
5.

*Gratior, et pulchro veniens in corpore virtus.*

La Alteza de Real Sangre animò ellos nobles alientos en sus venas; dandola el Cielo por Progenitores Iles. los Ser.<sup>nos</sup> Sñes. Duques de Saboya Victor Amadeo, y Ana de Borbõ antes ya Monarcas de Chipre, y ahora nuevos Reyes de Sicilia: ociosa es ya mayor extension en la pluma azia el elogio; no ay mas que dezir, ni tampoco mas q̄ ser, siendo Rama de tal Tronco. Nobleza la mas  
lim-

limpia, y virtud la mas heroyca corrieron à la par en el espacioso cãpo de su Real Espiritu: Quien venció à quien? Quien se alzò cõ la palma triunfante de primera? No es facil de dirimir controversia tan reñida, sin arriesgar al desayre de un agravio la declaracion de preferencia.

S. 3.

Tiene la Virtud su Arbol Genealogico; y mas encumbrado, que el suyo la Nobleza: allà en las margenes del caudaloso Rio, que baña fertil la Ciudad Santa de Dios, oculta situadas sus rayces hondas. Una de sus Augustas frondosas Ramas es la Serenissima Casa de Saboya. Enlazada con vinculo de estrecho Parentesco se atendió nuestra amada Reyna al Celeste Trõcode una virtud heredada: sobreañadiòle nuevos lazos hasta introducirse en el grado mas propinquo, la que ostentò adquirida. Grande fue la q̄ encotrò innata al Tronco; subió à mayor, la que empezando ya adulta por herencia, vino à terminar acrecentada en Gigante por conquista, à puro esfuerzo de operaciones tan heroycas, quanto Hijas legitimas del valiente brazo, que las informaba Briareo.

Tan

Tan raras se admiraron , y tan estrañas en la Europa sus dotes peregrinas , que no pararon hasta elevarla al merito de dignissima Consorte de el Mayor Monarcha de dos Mundos : esse fuè su Ascendiente mas glorioso ; en sola essa eminencia de exaltacion se cõpendia lo mas lustroso de sus Reales Augustas prendas: ni pudieron mexorar de agrado, ni de empleo.

Por simbolizar tanto los Reales Animos en cabal agregado de perfecciones , viò la España restaurado su esplendor antiguo: cogiò en abundante Real Descendencia multiplicados frutos de Himeneo casto : tanto mas bien venidos , quanto antes avian sido mas suspirados. Bien, q̄ apenas la Flor de su juvenil belleza acabava de mostrar al Mundo la hermosura de sus frutos, y de esparcir al ayre el suavissimo olor de sus Virtudes, quando ossado temerario golpe de infausta Parca cortò por el pie el Arbol de Oro , de cuyas Ramas pendian nuestras esperanzas. Essa es pensión aziaga de Arbol, que impaciente en tardanzas desabrocha su leal pecho, y arroja en pocos años todo el caudal, que pudiera servir de largo premio a la activi-

tividad de muchos siglos.

Esta expresion tan crecida de su coraçõ amante deve nuestra España, y aun el Orbe todo, à su difanta Reyna : atropellòse benefica à favorecer à expensas de propios menoscabos : adelantòse à morir prodiga del vivir, admitiendo gustosa el partido de morir en si misma, para vivir replicada en tantas vidas, quantos son los Serenissimos Principes, que dexa tan herederos de sus multiplicadas Coronas, como de sus Reales Virtudes. Era mucha su Alma; era grande su aliento, como de nuevo Gerion distribuido en tres : aun se sobrevive assi misma quando muerta:

*Tres Geniti robur; cinerem sibi Sponsus habebit:*

*Vivere non poterat, nobilius vè mori.*

La valentia, y grandeza de animo, que es prenda muy propria de los que nacen para Heroes, se hermanò estrechamente con la hermosura de nuestra Heroina difunta: q̄ no siempre lo hermoso esta reñido con lo valiente: de Muger tuvo el cuerpo; de muy Varon el Alma: Joya, que copio sin duda de el invencible pecho de su ANIMOSO Consorte, para desmentir el sexo. La prue-

ba mas autentica de el Valor es el sufrimie-  
to constante en los accidentes , que contra-  
rios sobrevienen, dixo el profundo Cordo-

Sene. de  
Prov. cap.  
2.

*ves: marcet sine Adversario virtus.*

En tanta variedad de tempestades , nun-  
ca torció el semblante à la tormenta ; qual  
Sabio Magnanimo Piloto, que gimiendo la  
Nave, sabe tomàr qualquiera rumbo , cos-  
tear qualquiera escollo , y surgir en seguro  
Puerto: no se conoce el Arte en la calma; las  
borrascas lo acreditan. Parece, que el Cielo  
la quiso embiar al Mundo por Idea de Va-  
lor: pues al tiempo, que se embravecian del-  
hechas borrascas de Fortuna adversa; en tan-  
to, que el Norte todo,

Claud.

*Et coniurati veniunt ad Classica Venti:*

al tiempo, que al parezer hasta el mismo Cie-  
lo miraba al Español Imperio con ceño as-  
pero, è indignacion severa, estuvo tan Seño-  
ra de si misma , que hizo animosa frente à  
los enquentros. Ni aun llamada le merecie-  
ron los assaltos repetidos, para capitular so-  
bre el Fuerte Real de su Constancia. Menor  
Coracon, que el suyo, no era bastante à re-  
batir tanto golpe de adversidades conjura-  
das. Con un mismo semblante la hallò siē-

MONUMENTO AUGUSTO II

pre vna, y otra Fortuna : ni la prospera se pudo alabar de averla envanecido; ni la adversa de averla contristado: tan igual en todo linage de acaecimientos , que pudo dar à entender à la Deidad voluble, que lo inconstante de su Rueda no bastò à hazerla mover, ni perder vn pie de su firmeza. Acreedora por cierto deste Epigraphe gravado en su Augusta frente: **LA ANIMOSA** en puntual correspondencia del Valor invencible de su Esposo.

Rodearonle à su Magestad las desgracias; no mellaron su Varonil pecho de Fortuna varia los insultos. *Animorum Magistra* llamó Seneca à la Prudencia Sabia: con su enseñanza se doman los males , se amansan los Infortunios, quando embisten como Fieras: al llegar no le espantaron ; porque no experimentò golpe el Coraçon , que no huviera pasado antes por el Entendimiento. Y assi como ya conocidos , los recibió sin alteracion su Constancia; quien redoblò sus mayores triunfos, dando el placeme à tan buena coyuntura: *Calamitas Virtutis occasio est.*

Sen. epist.  
41.

Senec. de  
Prov. cap.

S. 4.

Pecho , que tan hecho estuvo à concul-

car valeroso de Fortuna varia a bances im-  
portunos, bien se dexa entender seria sum-  
ptuoso Templo à la Religion mas pura, y  
Sagrada Ara à la Piedad mas ferviente. Vna,  
y otra Reales Virtudes nacieron en su mis-  
ma Casa; en ella les construyò Cuna el Cie-  
lo; y aun pudiera añadir la Pluma, sin la-  
dearse à la vanda de explicacion lisongera,  
que en los Serenissimos Principes de esta  
Real Profapia, Religion, y Piedad pasan à  
Naturaleza. El primer mobil de sus Reales  
acciones era el Culto azia Dios, y Reveren-  
cia azià sus Santos. Sabia muy bien como  
tan favorecida de Superiores Luzes, que sin  
el fundamento de la Religion, y Piedad  
es poco estable aun la mas Vasta Monarchia;  
bambanearà ruinosamente, si tal Cimientto  
flaquea. En ambas à dos, como en dos Polos  
se afianzan los aziertos de execuciones im-  
portantes: en ambas à dos se libran los pro-  
gressos felizes de heroicas empreffas. Mien-  
tras florezca la Piedad Catholica en vna  
Monarchia (todas fueran copia de la Espa-  
ñola) se podrán temer poco los assaltos E-  
nemigos: porque aunque obstinadamente  
combatida, no podra ser expugnada: Omnia

Tic. Lib.  
lib. 50.

prof.



*prospera eveniunt colentibus Deos; adversa sperantibus,* nos dexò avifado aun un Gentil. A estos dos Exes tan seguros vinculò nuestra difunta Reyna firmeza à dos Monarchias; una la de sus Reynos; otra la de sus afectos: una, y otra mandò *Soberana*; ansiola siempre de eternizar sus lucimientos.

La Clemencia, que es en un Principe obligacion de justicia, à más de ser familiar al Sexo, ostentò bizarra en el Semblante de su Magestad lo alegre de sus influxos azia el indulto de humanos yerros: que hasta la misma Inocencia à vezes se atemoriza solo à un amago, que la severidad fulmina: y es infeliz el dominio, que se muestra en poder castigar con solo el ceño: *pestifera vis est valere ad nocendum.* Fueron tan anchurosos los Terminos de su Real Clemencia, que el remitir agravios no pequeños fuè el primer blason de su Genio hidalgo. Solo en esta sazón fuera justificada disculpa el exceso, à poder degenerar en vicio la virtud, que no contenta con tocar la línea del confin, pone toda su honra en pasar de largo por liberal la raya de sus lindes.

Con lo benigno de la Real Clemencia

azia



Sen. lib. I.  
de Clem.  
cap. 3.

azia el indulto supo avenirse lo respetoso de la Magestad azia el agrado: bien como el Sol, que quando mas claro aparece, repartiendo igualmente al insensible, vegetable, sensitivo, y Racional la benignidad de sus Rayos, no por esso dispensa facultades, para mirarle à la cara con menos veneraciõ devida à su Real decoro. Mucho tuvo de Rara, y Peregrina para con sus Vassallos la Afabilidad de nuestra adorada Reyna. Iman fuè, que se llevó tras si con oculta sympathica virtud las atenciones de todos. Punto centrico fuè, dõde tirò las lineas del mayor respeto la grande circunferencia de sus dilatados Reynos, que se reputarõ dichosos, por verse hechos Prisioneros de tal Mano. Prerogativa tan Divina, que le pudiera el Español Imperio sin barrunto el mas leve de afectada lisonja echar el elogio, que aquel otro Orador à su

Latin. Pa.  
cat.

Theodosio: *Virtus tua meruit Imperiũ; sed virtuti addit forma suffragium.*

§. 5.

Dilatadas margenes requeria; no tan ceñido cauce, para el justo desahogo en alabanzas la pluma, que se levanta de el papel cõ sentimiento. Mas si las Acciones del Sugeto

por

por lo grādes no caben aun en la Esfera mas crecida: es forzoso lanze , aunque sensible, echar mano de Epilogo abreviado: que esse es el mayor elogio de la Magestad, que reverente obsequia.

Parēthesis harto breve fuè su Vida; apenas pudo llegar à periodo perfecto, si se contēplan sus dias. En corta Ephimera de tiēpo clausulò largos espacios de Virtud; sincopò heroycidas su Merito en angosto Mapa; para coger de la Fama copioso premio en alabanzas difusas. Diò punto final à su gloriosa Carrera una muerte dichosissima; si puede llamarse muerte, la que solo fuè trāsmigracion à Mansion mas venturosa. Prolongado accidente de maligna ardiente fiebre fuè el venenoso Aspid, que se escondiò entre las flores de halagueña Primavera; no se le atreviò cara à cara , para no delinquir tanto contra el Sagrado de su Real decoro. El aver sido tan grande diò pie para fraguar el delito:

*Immodicis brevis est aetas, & rara senectus.*

Mart.

Falleciste en fin, ò Reyna Augusta; pagaste pecho à la comun Ley Severa: ojala que essa deuda la huvieran redimido nuestras

vidas! Vives ya en Reyno mas felice, mejo-  
 rando de fortuna al mudar de Imperio. Ci-  
 ñe ya tus Augustas Sienes Laurel de im-  
 mortal Honor, que cultivará el riego de  
 nuestro Amante Sentimiento, para eterni-  
 zar lo frondoso de sus hojas. Y entre tanto  
 à cuenta de tus memorias dulces será Alma  
 de nuestros Leales Corazones el  
 recuerdo de tu Imagen

siempre viva:

*Hoc Nobis solamen adest, quòd pectora fida,  
 Quale Semiramium, sunt Monumenta tibi.*



DE-

DESEMPEÑO PIADOSO DE LA  
Ciudad de Huesca en la enfermedad, y  
muerte de su amada Reyna, y Señora  
Dña MARIA LUISA GABRIELA  
de SABOYA.

S. I.



IA dos de Febrero de el pre-  
sente año 1714. Llegò à la Ciu-  
dad de Huesca la infaula, no  
esperada, bien que temida no-  
ticia de hallarse la Reyna Nue-  
stra Señora enferma de Riesgo conocido:  
Estraña conjuncion de acaecimientos: que  
donde unas luzes se enzienden para el pu-  
blico regozijo, se anochezcan otras para el  
univerfal llanto. Espada de dos filos fuè la  
Letra, que partiò en dos mitades su Cora-  
çon amante: ambas à dos para victima cru-  
enta ofrecida en el Ara del sentimien-  
to. La Carta de su Magestad  
era del tenor si-  
guiente.

\* \*  
\* \*

C

EL

**C**oncejo, Justicia, Regidores, Cavalleros, Escuderos, Oficiales, y Hombres buenos, de la Fiel, y amada Ciudad de Huesca. Aviendo se agravado la indisposiciõ de la Reyna, hasta oy, en que por la Divina Misericordia se ha reconocido alguna mejoria: y deseando impetrar de Dios Nuestro Señor, por la intercession de su Santissima Madre, se continüe el alivio, hasta recobrar enteramente la salud: he resuelto, que à este fin se hagan en esta Ciudad, y en las demàs Villas, y Lugares de su Partido Rogativas, y Oraciones publicas, como se han hecho, y hazen en mi Corte; esperando de vuestra Fidelidad y de el Zelo, y Amor, conque en todas ocasiones lo aveis manifestado en mi Servicio: lo executarèis en la presente con la misma eficacia, y veras; de q̄ quedarè con igual gratitud. De Madrid à 20. de Enero de 1714.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. Sñr.  
D. Francisco de Quincoces.

Leida en Consistorio pleno esta Real Carta esparció en los coraçones de todos sorprendidos ya del susto, densas obscuras nubes de tristeza; presagiando desde luego el golpe azerbo, que con todo el brazo amenazava la mayor delgracia: que el coraçon siendo leal, nunca miente. Para suspender aun el amago, tomòse el discreto piadoso acuerdo de implorar la Divina Clemencia, mediante publicas Rogativas: Sagradas Acciones, que se continuaron por nueve dias; asistiendo vno, y otro Cabildo Eclesiastico, y Secular, con la Vniversidad, en la Sãta Cathedral Iglesia con gran parte de la Nobleza; y à su imitacion crecido Pueblo. No hubo Familia Religiosa, que no contribuyesse al buen logro de los desleos de la Magestad, que mandaba socorros Espirituales para alivio de la Mag. que padecia: todo era piadosas suplicas, y Oraciones fervientes para desenojar à la Deidad ofendida, al tiempo que mostraba el riguroso azote en la mano vengadora. Mas ò delgracia! que no merecieron las voces de tantos Justos, aun sufragadas del valimiento de tantos Santos Patricios, como venera esta Ciudad, ser oï-

das ante el Solio de las Clemencias: Eran muy sonoros los Ecos, que hazian las des-templadas Vozes de nuestras culpas; prevalecieron estas por mas abultadas, para dar cuerpo al castigo.

Terminadas execuciones tan piadosas, concibieronse no mal fundadas esperanzas de el recobro deseado en la dolencia de su Mag- mas ni hubo lugar al feliz logro de ardientes ansias, ni al celebrado pensamiento del Doctor Maximo, que en lanzes deste talle nos dexò advertido: *Dei sententia Sanctorum precibus frangitur.* Prosiguiò el accidente su carrera; y à esse mismo passo en los amantes coraçones desta Leal Ciudad el quebranto: temian, porque amavan: pareciales, que ya pulsavan en sus Oidos aquellas confulas, no bien percebidas sillabas de lo Alto:

Virg. lib.  
5.

*Vnum pro multis dabitur Caput.*  
Mas era muerte, que no vida, la que vivian; sumidos en lobrego abismo de congojas; q no cabiendo en los angostos cauces del pecho dolorido, saltavan para espaciarse por las margenes al Rostro: que el verdadero Amor nunca se entendiò de abrigar tardanzas en su seno; con todo rompe aprisionada

lla-



llama, por acreditar en expreliones correspondencias devidas al Amado: *odit verus amor; nec patitur moras.*

Sen. Trag  
I.

En este Systema desapacible por lo agitado de recelos, en esta suspension de alientos embargados à impulso grave de temores, comenzò la Fama Precursora de Desgracias à exercer su empleo, que es tender Mensagera sus alas para llevar malas nuevas:

*Fama malum quo non aliud velocius ullum*

*Mobilitate viget, viresque acquirit eundo.*

Y si en alguna ocasion apresurò el buelo; fue en esta, sin atender, que seria mal admitida, y peor pagada su diligēcia. Llegò en fin doblando postas; no paradas: que la Fama no las admite, quando anuncia Tragicos Sucessos: Truxo en breves clausulas difuso argumento para eterno llanto, en que quedò anegada la Ciudad toda, al oir el aviso lamentable, de que su Mag. llena de Valor Christiano, y sazonados crecidos meritos en la Flor de su mas hermosa Primavera, avia passado à mejor vida el dia 14. de Fe-

pie-

Murid en  
el tambie  
la Serenissima Sña.

*D. Maria  
Luisa de  
Borbon.*

pedra negra por lo infausto de su Estacion poco favorable à las Serenissimas Reynas de España.

Bien se dexò sentir golpe tan recio: mientras callaba el Labio, hablava alto el Sentimiento: no se permitiò à la explicacion: que quien sabe dezir lo que padeze, dà à entender, que no padeze mucho. Corriò el tiempo; y à su compis la afficcion, llanto, y desconsuelo, hasta igualar lo funesto de la noticia, que acabò de confirmarse con la Real Carta, que su Mag. (Dios le guarde) se dignò embiar à esta su Ciudad, para honrarla con las expresiones de su Real Pecho lastimado, y desahogar la profunda avenida de sus justos sentimientos; que se esplayavan así.

### EL REY.

**C** Oncejo, Justicia, Regidores, Cavalleros, Escuderos, Oficiales, y Hombres buenos de la Fiel, y amada Ciudad de Huesca: Miércoles 14. del corriente, entre las ocho, y nueve de la mañana fuè Nuestro Señor servido, de q̄ pasasse de esta à mejor vida la Serenissima Reyna D. MARIA LUISA GABRIELA de Saboya mi muy Chara, y A-

ma-

mada Muger. Y aunque el rigor de la enfermedad fuè tan grave, permitiò la Divina Misericordia, hiciesse todas las demonstraciones de su piadoso, y Santo Zelo, conformandose con la Voluntad de N. Sñr., y recibiendo con suma devocion, humildad, y exemplo los Santos Sacramentos de la Eucharistia, y Extrema-Union. La perdida, que con su muerte se me ha seguido, y à estos Reynos me dexa con gran dolor, y sentimiento: de que os he querido avisar; para que como tan buenos, y Leales Vassallos, cumpliendo con vuestro amor, y obligacion, dispongais, que en essa Ciudad se hagan las demonstraciones correspondientes en las Honras, Lutos, y Exequias, que en semejantes casos se acostumbra; y se hizieron por el fallecimiento de las Serenissimas Señoras Reynas D. Maria Luisa de Borbon, y D. Maria Ana de Austria: que en ello me servirèis. De Madrid à 16. de Febrero de 1714.

YO EL REY.

Por mand. del Rey N. Sñr.

D. Francisco de Quincoces.

En

En clausulas tā succintas si recogió su Mag<sup>te</sup> mucha piedad azia su querida Real Cōsorte; descogió tambien largas lineas de singular fineza azia esta Ciudad Noble, introduciendola en el empeño de acudir pronta à obligaciones lustrosas. Dióles todo el lleno, que pedia el Real mandato : pues recebido el dia nueve de Marzo, y leído en Ayuntamiento, atendió luego à tomar medidas justas, para no desviar la execucion del acierto: esta bien saneada de quan gloriosamente tiene vinculados los tuyos en dilatadas experiencias. Para salvedad de su acreditada Policia, escogió à D. Pedro Cavañas, para q̄ noticiasse al muy Ille. Cabildo la determinacion, que la Ciudad avia tomado en ordē à las Honras, y Reales Exequias por la Magestad difunta; suplicandole al mismo tiempo, fuesse servido concurrir à ellas en la forma acostumbrada. El Dr. Don Geronimo Crexenzan fuè nōbrado para dar la Embaxada à la muy Ille. Universidad sobre el mismo Assunto. Ambos à dos Nobles, Sabios, y Prudētes Gremios dieron en respuesta aquella galante bizzarria, que suele ser el Lustre mas ostentoso de su obrar, abonando

do resolución animada de tanto acierto.

§. 3.

Echóse luego general Entredicho à toda Fiesta de alegría , y à toda gala ; tiñendose aquella de color lugubre de tristeza, y esta de funesto Luto. Tan universales se miraron las demonstraciones del sentimiento , que no hubo Persona de distincion , y Grado, que no lo arrastrara muy largo, así en su coraçon, como en su trage. Entregada se viò toda la Ciudad al color del llanto: claro indicio de perdida bien sentida. Vierõse quitados los rebozos à la pena , y corriò à las claras por sus margenes el llanto dolorido.

En Senado de la mas calificada Nobleza, y Prudencia autorizada se acordaron las Leyes de obligacion , y gratitud: en fuerza de ellas , se resolviò , que sin reparar en los presentes alcanzes ocasionados de tan obstinada contradiccion de tiempos gastasse su Erario la liberalidad en Ocasion tan precisa: ni cumpliria con menos Ciudad tan favorecida. Decretòse de Comun acuerdo, que en la Eleccion de los Artifices , para construir el Honorario Real Tumulo, se atendiesse à

D la

la mayor pericia, y mas experimentad Magisterio en el Arte; tanto, que à lo menos aspirasse à desempeñar el Real mandato, ya que en lo puntual, y primoroso de la execucion por lo grande del Objeto no se consiguiessse.

La Parentacion funebre, piadosa por la accion, Encomiastica por el destino de quié la ordenava, ni pudo mejorár de mano, ni de pluma. Explayò de vna, y otra luminoso ardientes rasgos el Dr. D. Pedro Lopez dignissimo Canonigo Magistral de esta Sa. Iglesia. El poetico Funeral Ornamento corrió à cuenta de los PP. de la Compañia de JESUS, cuyos desvelos cuydadolos nunca hallaron mejor empleo, que el gustoso Sacrificio de vna Obediencia reverente: huvieron logrado el Llano de mas entera satisfaccion à medida de la honra, que se les hazia, si la grandeza del Imperio, y sublimidad de el Real Assunto no acobardará el presuroso buelo à sus bien criadas Plumas.

Repartidos en esta Forma los empleos, para que fuesse menos costosa la fatiga, y mas facil la execucion de bien trazada Idea, llegó el dia aplazado para las Funerales Põ:

pas:

pas: fuè el 16. y 17. del Mes de Abril. No se pudo efectuar átes por aver sido forzoso revencer algunas dificultades, que siempre tienen las Obras grandes por lo mismo, que lo son, por mas que soborne diligencias lo impaciente del deseo.

Los tres dias antecedètes el triste clamorrear de las Campanas despertò à sus tiempos la memoria para el llanto, exprimida en Raudales de Sentimiento: para romperlos, menos golpes bastaron, que en el Risco de el desierto. Doblaban primero las de la Seo; y al compas de ellas, que son de tan sonora Estructura, quanto de grandiosa mole, arreglavan las de las Parroquias, y demás Iglesias la lugubre destemplada consonancia; robando en cada golpe vn aliento.

Venida la tarde del dia 16. destinada para dar principio à las Reales Honras, concurriò toda la Nobleza à las Casas de la Ciudad, que ya estaban vestidas de lugubre melancolico aparato. No vino tanto llamada del cortesano combite, que se le hizo, para solicitar su asistencia; quanto de la obligacion, en que la puso la altura de su nacimiento: que si la Sangre llama, nunca con mas

sensible latido, que quando es hidalgā azia el empeño mayor de señalarle en honrar con los posibles obsequios de cariño, y piedad los Funerales de sus Soberanos.

La Vniversidad, que es aquel Lucido Cuerpo donde tiene Minerva Sabia depositada el Alma Augusta de sus Letras, contribuyò tambien al Duelo prevenido su asistencia respetosa. Este Dia se vieron las Ciēcias rendir vasallage, y pleitesia al hado infaulsto; si antes à su Dominacion brillante adoravan pecho por tierra las Estrellas. No se ostentavan en varios Symbolos sus divisas: que vna es sola la librea de la Muerte, y à todos viste de vna misma tela, porque todos son su Familia.

§. 4.

Con toda esta Alma de autoridad, Nobleza, y Sabiduria se hallaba el Cuerpo del Magistrado, quando enderezò su viaje al Santo Templo de la Iglesia Cathedral, Cōsagrado à Jesus, baxo la invocacion de Nazareno. En la espaciosa Area del Magestoso Cuerpo estava erigido el Honorario Real Tumulo. Ascendia la gran Maquina con  
pro:



proporción à la eminencia del Címborio, acreditando sus desvelos la Architectonica con felicísimos logros de su Industria. Toda ella se ostentaba ardiēte Etna de llamas elevadas, que se esparcian en lenguas doloridas. El Cielo de la Plaza interior, en que estaba el Real Feretro, se formaba de una grandiosa pintura, que avivando con la viveza de sus coloridos la llama de los blandones, acrecentaba nueva hermosura al incendio. Registrabase la Magestad representada al tiempo, que la iluminacion licenciaba algun tanto la curiosidad de la vista. En los quatro Angulos del primer Cuerpo grandioso se alcanzaban à ver las Reales Armas de la Magestad difunta, que impelidas en agitacion perene de las bulliciosas luzes, ondeaban impacientes para mejorar de Esfera en seguimiento de su Real Dueño. No fuè la menor circunstancia de la Funeral Pompa el hermoso taraceo, que formaban las Armas Reales, y las de la Ciudad con los Poemas Latinos, y Españoles; que esparcidos en simmetricas distancias, ya en el balauste exterior del Tumulo, ya en las columnas del Presbiterio, ya en otros pue-

tos

tos segun la Idea, brindaban à la vista; y al Alma tanta variedad de atractivos, que dexaban la eleccion suspensa. Celebraron por Grande la execucion, quantos vieron executada la Traza: Solo al amor de quien la mandò pareció pequeña: sirva de disculpa honrosa la Grãdeza de la Magestad, à quien la consagraba.

Abierta pues angosta calle en golfo inmenso de Gentio, no sin grandes expensas de diligencia cuydadosa, ocuparon su lugar los Puestos en devida Forma. Comenzaronse las Solemnes Visperas de Difuntos, en que presidiò el D. D. Joseph de Latre, y Frias, dignissimo Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia, sirviendo las plazas de Diacono, y Subdiacono el D. D. Geronimo Sanz de Broto Canonigo Penitenciario, y el D. D. Vicente Castilla, Sujetos dignissimos de la primera atencion por su acreditada Sabiduria, y relevante merito. Terminadas las Visperas subió el Dean con sus Asistentes à la espaciosa Area del Real Tumulo; y executadas las Sagradas Ceremonias, que el Ritual prescribe en Reales Defunções, bolbiò ladeado de sus Asistentes à ocupar su puef-

puesto en el Coro. Acrecentò nuevo lustre à tan Sumptuosa Real Accion bien acordado diestro aparato de Musica Consonancia, cuyos primores no es facil traducirlos à la pluma, de cuya jurisdiccion se essentan:

Diò punto felicissimo a la Funeral Pompa desta tarde la Oracion elegantissima, que en nombre de la Vniversidad recitó el P. M. Fr. Lorenzo Sanchez Dotor en Sagrada Theologia, Cathedratico meritissimo de Visperas en esta Sertoriana, y Regente de Estudios en el Real Convêto de Predicadores desta Ciudad. Apurò en su Declamacion los esmeros todos de el Arte; fuè el asleo en las Vozes singular; castizo el lenguaje; erudicion nada violenta; ajustados los discursos; sentencias, muchas, y pudieran contarfe por periodos. Y si la magestad, gracia y explicacion de afectos, conque fuè dicha, pudieran estamparse en caractères, tendria la perfeccion mas maravillosa: Mas: *altius in animo sedent, quæ pronuntiatio, vultus, habitus, gestus etiam dicentis affigit.*

Plin. lib 2.  
Epist. 3.

Llegado el dia 17. por la mañana, el fue-  
nel-

nesto destemplado sonido de las Campanas  
 diò señal para proseguir las solemnidades  
 de los Divinos Oficios. Acudiò el Magis-  
 trado al Templo con el mismo lucido acõ-  
 pañamiento de Titulos, Cavalleros, y Ciu-  
 dadanos, que la tarde antes. Y observada la  
 misma orden, y disposicion, que el dia pre-  
 cedente en los Puestos, se diò principio à los  
 Maytines. y Laudes de Difuntos; y feneci-  
 da esta accion Sagrada, se vistiò el Dean pa-  
 ra celebrar la Missa, asistido de los milmos  
 Prebendados, que en la Funcion primera le  
 avian servido. Concluido el Santo Sacrifi-  
 cio con toda aquella ostentacion, magnifi-  
 cencia, y gravedad, que es Ley en la Santa  
 Iglesia de Huesca, amante siempre del mas  
 cabal desempeño, subió el Celebrante con  
 sus Asistentes, y otros dignidades al Real  
 Tumulo, y cantados los quatro Responso-  
 rios por los Dignidades, y Asistentes, ter-  
 minò el Dean la Funcion tan de Piedad, co-  
 mo de Justicia con el Respõsorio postrero.

La Oracion Funebre, que dixo el Dr. D.  
 Pedro Lopez, Cathedratico antes de Phi-  
 losophia en esta nueva Athenas Sertoriana,  
 y con mucho mas merito para Superior en-

señanza, y aora meritissimo Canonigo Magistral en esta Santa Iglesia; fuè la Llave verdaderamente de Oro, que si cerrò las Reales Honras, abrió para sus aplausos dilatada merecida Esfera. Y si con la elevacion de Ingenio, agudeza de Conceptos, y eloquencia de Rethoricas expresiones arribò al Assunto, con las Calidades de su Persona, y Grado authorizò la Real Accion. Contempla esta, que le viene ajustado el Elogio, q̄ en Ocasion muy semejante cortò para otra el Maestro Panegyrista:

*Supremus hic felicitati eius cumulus accessit Laudator eloquentissimus.* Igual Alma tiene escrita, que dicha; pluma fuè la suya de tanta vida,

Plin. lib.  
Epist. Ep.  
ist. 1.

como el Labio; trasladò al molde todo el aliento del Concepto:

*Cui neque fulgor adhuc, necdũ sua Forma recessit.*

Virg. lib.  
11.

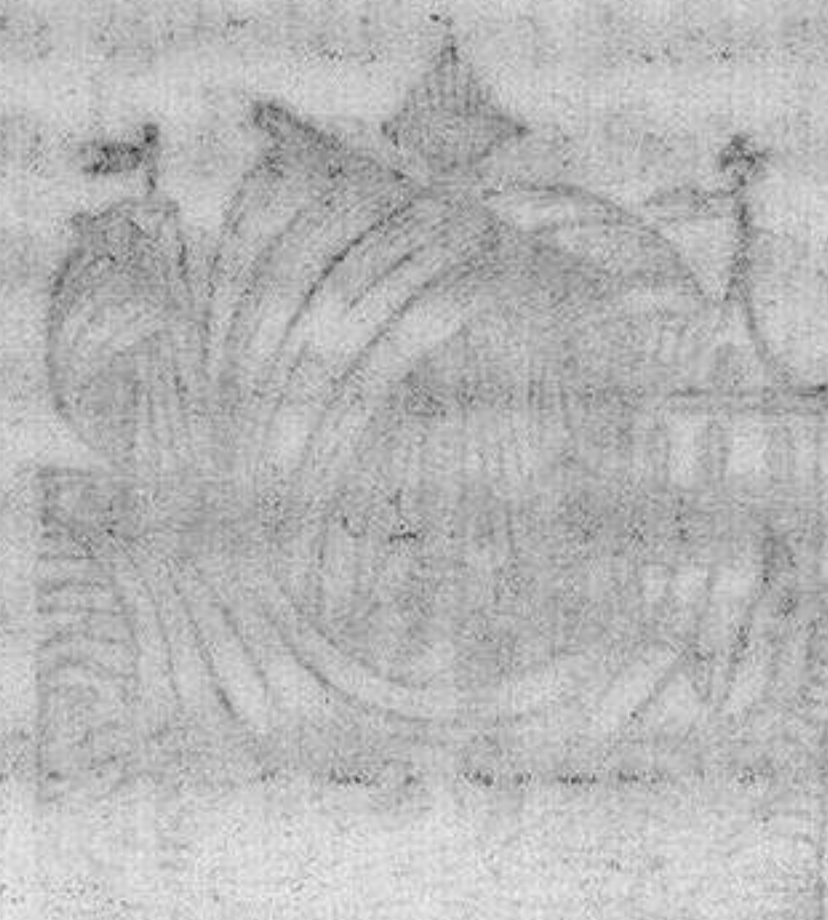


E FLO.

leñas, y con mercedinos Canonicos  
Magistrado en esta Santa Iglesia; fue la  
Llave verdaderamente de Oro, que le  
corto las Resoluciones, como para las a-  
pluras dilatación mercedina. Y le con-  
la elevación de la gerencia, agudeza de Con-  
ceptos, y elopucos de Resoluciones expre-  
siones arribó al Aduana, con las Calidades  
de la Perla, y Grande arborizó la Real  
Acción. Contempla esta, que le viene a jus-  
ta el alio, es Oculum muy leucum.  
recojo para con el Maestro Panegyrista:  
Zacarias, el cual las cosas accipit cada

Plin. lib.  
Epi. Epi.

Ving. lib.  
11.





## FLORIDO LLANTO, QUE LAS

Flores Poeticas esparcieron en Varios

Metros Sobre el REAL

TUMVLO.



I en el Gitano Imperio fuè Ley,  
inviolablemente observada eri-  
gir en obsequio de sus Reyes di-  
funtos, aquellos sobervios Edi-

Diodor.  
Sicul. lib.  
1. de Anti-  
quitat.

ficios de Piramides, Obeliscos, Laberinthos,  
y Palacios, cuyos Vestigios aun oy dia se re-  
gistran para desmentir la nota de Fabulosos:  
tambien fuè estilo entre otras Politicas Na-  
ciones adornar los Tumulos de sus Monar-  
chas, sembrando à dos manos variedad de  
hermosas flores. Piadoso Rito! Llenas están  
de floridas hojas los Libros de la Antigue-  
dad; llenos los Monumentos, y llenas las  
bocas de los Sabios: *Manibus date lilia plenis,*

*Purpureos spargã Flores; Animãq; Nepotis  
His saltem accumulẽ donis, & fungar inani  
Munere,*

Virg. 6.

dixo el Troyano Anchises. Las tuvo muy à

mano; y tan fragrantés , que en azafate de finíssimo Oro se las regalò el mismo Jardin

Alexand.  
ab Alex.  
lib 3.

Elyfio. *Floribus exornabant Monumenta*, previ-

no Alexandro ab Alexandro ; *Et non aliis*

*quàm quos quisque vivens sibi peperisset.* Solo el

Gran Lycurgo en su Esparta mostrò estar

muy reñido con la solemnidad destas pie-

dades olorosas; anhelò à novedades por a-

creditâr de singular su Pregmatica, graduã-

do de Ley severa el consuelo inutil del cã-

sado Anciano, que despues dixo : *Facilis iac-*

A Eneid.  
lib. 2.

*tura sepulchri est.* Olvidò sin duda la hazãõ-

sa generosidad de la Gran Reyna de Caria,

que no contenta de aquel sumptuoso assom-

bro de el Orbe (ya admirada Maravilla en-

tre las siete) construyò à su Real Consorte

difunto Urna mas esclarecida , *vivum ac spi-*

Val. Max.  
lib. 4. cap.  
6.

*rans sepulchrum* la apellidò Valerio Maximo:

en su ancho , y dilatado pecho colocò sus

cenizas , para dâr cumplido desahogo à la

grandeza de sus elevados pensamientos.

Es breve el periodo de la vida; passa luego

esta à ser despojo de la Muerte; y no es razõ

se desvanezca, qual exhalacion fugitiva , la

memoria de heroicas acciones ; que esso se-

ria fenecèr à manos de cruel olvido el me-



rito de fatigas virtuosas ; y no dize bien tal rigor con aquellas Almas Grandes , que nacieron para eternizar lo sublime de su obrar en el Templo de la Gloria.

A lo mas elevado de sus Aras ascendió, à esfuerzos del merito , la Gigante Alma de Nuestra adorada Reyna Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya: que si quien vivió al vicio, se sepulta con infamia , y queda hecho Padron afrentoso de ignominia sempiterna; quien vivió à la Virtud , en ella misma encuentra todos los materiales , para labrarse Monumento Augusto , que desmienta animoso de villano olvido insultos atrevidos.

S. Pedro  
Chrisol.

Fuè su primero, y principal nombre el de MARIA: retirense los demás à vista de solo este; si se azercaron, fuè alto destino, para que se honraran como adiectos con tan buè lado. Y si en alguna sazon llevò visos de misterioso Enigma la pregunta del Pastorcillo Mantuano:

*Dic , quibus in terris inscripti Nomina Regum*

Virg. E.  
clog. 3.

*Nascantur Flores?*

fuè en la Ocasion presente: pues se le pudiera descifrar sin violencia con solo responder , que no en el Siciliano Hybla ; no en

el

el Africano Hymeto; no en los Tempes de Thesalia Fecundados del Peneo; sino en los amenos Jardines de Turin Real Corte de Saboya, tienen essa virtud las flores; alli nacen para mandar à dos Mundos; desde que nacen, empuñan Cetro, y ciñen Real Diadema.

Cinco son las Letras del Gran Nombre de MARIA, ninguna ay de ellas, que no suene à Encomiastico Epinicio; en Carácter tan pocos halla mucho campo la alabanza. Cinco son; porque assi en puntual mundo Geroglifico se simbolizen los cinco Lustrós de su Vida. Cinco son; para q̄ en esse bello Quinario lea el Orbe las cinco Piedras mas preciosas de la Corona del QUINTO: quien si antes fuè el David perseguido, es ya aora el Pacifico Salomon. Cinco son; y son Iniciales; porque fuè la Vida de nuestra amada Reyna Relampago de Luz, que apenas comenzò à brillar:

Propert. lib  
3. Eleg. 18.

*Tot bona tam parvo clausit in Orbe dies.*

Cinco son; y à essas cinco Reales Letras corresponden cinco hermosas Coronadas Flores: Maravilla, Azucena, Rosa, Iacinto, Amarantho; Flores, que si explican Virtudes He-

Heroicas en MARIA, embuelven al mismo tiempo su expresion en llanto dolorido.

PRIMERA LETRA DEL

Nombre de MARIA.



MARAVILLA:

SI en todas las Flores basta lo hermoso de su ser, para marchitarse en breve al golpe de ardor fatal, ninguna siente mas presto en si el desaliento, que la MARAVILLA. No bien desahoga la gala de sus ojos, al dorarla el Sol por la mañana en su Cuna, quando ya al medio dia se eclipsan los brillos de su resplandor. Adolece de puro Amante; la fineza de su cariño le abrevia la carrera: es Clycie Menor, es Flor del Sol; y de tanto mirar ansiosa el lucimiento de su fogosa rueda, viene a perder la vista, desfigurado el semblante: *tantus syderis amor est*, dixo Plinio: y pudiera añadir ella misma con razon, si la tuviera: *nolite me considerare, quòd fusca sim: quia decoloravit me Sol.*

Lib. 22.

cap. 21.

Cantic. 1.

Sol fuè Philipo en el Español Firmamento, y nuestra adorada Reyna mejor Clycie,  
Flor

Flor mas amante del Sol, cuyos pases siguió  
 constante; aunque pardas nubes de adver-  
 sidades conjuradas le retiravan las Luzes de  
 su aspecto hermoso: tan fiel en amar, quan-  
 to constante en seguir.

DEZIMA 1.

Aunque se sepulte el Sol  
 En tumba de obscura Nube,  
 La Flor *Maravilla* sube  
 Por contemplar su arrebol:  
 Mal encendido Farol  
 Se le ostenta: no abandona  
 Cobarde el passo; blasona  
 De que su Amor es constante:  
 Y en seguir la Flor amante  
 Assegura su Corona.

DEZIMA 2.

Observar al Sol su buelo,  
 Quando brillante le vées,  
 Es Arte del interès,  
 Disfrazada en falso Velo:  
 De fino Amor sabio anhelo  
 No cursa liciones tales,  
 Ni cabe en pechos Reales:  
 Que si amar es bien querer,  
 Nunca mejor se ha de ver,  
 Que al padecerse los males.

DE:

## DEZIMA 3.

Suerte comun es morir,  
 Desgracia el morir sin vida:  
 Morir muerte prevenida  
 Es morir para vivir.  
 Muriò MARIA ; y por ir  
 Con prevencion mas segura,  
 Tuvo el morir por ventura  
 Con tiempo en la Edad temprana:  
 Por que esperar à mañana  
 La prevencion, no es cordura.

## OCTAVA 1.

Enlutada la España gime, y llora;  
 Toda es sustos, lollozos, y quebranto:  
 Sola la Muerte con el llanto mora,  
 Y la Muerte se ahoga con el llanto.  
 Palida yace la que al Sol adora:  
 La Noche tiende su funesto manto:  
 Y faltando la Luz de este Emisferio,  
 Sin Luz se enluta el Español Imperio.

## OCTAVA 2.

Entre Ayrone de Luzes se trãspone  
 Triunfante Luyfa transformada en Diosfa:  
 El Mundo dexa, y en el Cielo pone  
 Brillante Trono, Magestad hermosa.  
 De vno, y otro reflexo se compone

La Corona mas bella, y mas vistosa:  
 Tan luzida, y brillante se divisa,  
 Que diràn, que se hizo para Luyfa:

## EPIGRAMMA I.

*Te terris genuit nova Flora Sabaudia, Caelis  
 Hesperia: inde Ortus ditat utramque tuus.  
 Maxima Laus Virique fuit genuisse MARIAM:  
 Illa dedit MARIÆ vivere, & ista dedit.  
 Irriguis postquam Hesperiae Flos creverat agris,  
 Ambit habere suum tractus odore Polus.  
 Crediderim, multùm Hispanos debere Sabaudis;  
 Sed magis Hispanis debuit ipse Polus.*

## EPIGRAMMA 2.

*Heu Scelus! Heu crudele nefas! Feralis Erynnis  
 Languentem Clytiam siccine falce secas?  
 Ecquid me increpitas? Exors sum criminis huius:  
 Imperat hanc cadem precipitatque Venus.  
 Namque sibi metuens Formæ in Certamine vinci,  
 Eripuit Terris invidiosa Dea.*

## SEGUNDA LETRA.



## AZUCENA.

**N**O todas les Flores logran igual Cuna  
 en

en su nacimiento: ay unas, que el Suelo las produce, à otras el Cielo. Y aun quizá por esso no lo errò del todo quien dixo: que los brillantes Astros eran fragrantés Flores de el Firmamento. A la AZUCENA quiso la Antigüedad fabulosa calificar de Divina; fingiendo, que al desprenderse Alcides del pecho de su Madrastra, se delató el argentado licor en abundante lluvia: precioso desperdicio, que dando blandamente en la AZUCENA, antes purpurea, la trassadó à pura Nieve. Firmò despues el Cielo la hidalguia de su Origen; porq̃ nadie pusiera en pleito la limpieza de su Sangre; fiando la Executoria, no en otras manos, que en las del aplaudido Clodoveo, por Ministerio de un Angel,

Tertul.

Nate el Lilio para Rey entre las Flores: ostenta Soberania en la elevacion de su Estatura; Magestad en lo Sublime de sus pensamientos; Candor en la pureza de su semblante; agrado en el compuesto riso de sus Labios; fecundidad en triplicado Pimpollo; Liberalidad en copia de Oro fino, brindado en Azafate de Plata; y en fin Real Cuerpo de Guardia en la extension de verdes ojas, que circundan su Real decoro.

Desatendiò grosera mano de la Parca todo este lucido arreo de perfecciones en la q̄ fuè por Sangre bellissima AZUCENA, dando traspie oflado à su belleza: bien que à diferencia de otras Flores cortada de la hoz desplegó sus hojas; ya haziendo ostentoso alarde de la injuria, ya tendiendolas como Vanderas Vencedoras; pues aun vive quando muerta.

DEZIMA 1.

Oro, Nieve, Luz, Fragrancia

Brinda la AZUCENA hermosa:

Primavera cuydadosa

Acordò tal consonancia.

Vencedora en su constancia

Copia Luisa eslos primores:

En el Oro resplandores,

Candor de vida en la Nieve,

En la Luz discrecion bebe,

Y toda el Alma à las Flores.

DEZIMA 2.

Tres Lifes diò à Clodoveo

El Cielo en prendas de amor;

Y la que es de Chipre honor,

Tres Flores diò en su Hymeneo.

Raro enlaze es, el que leo



En campo de Lyfes Flores:  
 Vnas, y otras mil primores  
 Incluyen : muere la Diosa;  
 Dexa a España en copia hermosa  
 Tres Cupidos, tres Amores,

## DEZIMA 3.

Llora, España, sin cessar:  
 Mas entre el Llanto el consuelo  
 Te queda con otro Cielo,  
 En que tienes, que admirar:  
 Tres Astros, Flores sin par  
 Con vistosa gallardia  
 Vencen en Luzes al Dia:  
 Y es tanto su Luzimiento;  
 Que otro nuevo Firmamento  
 Cada Vno formar podria.

## OCTAVA 1.

En Vnion luminosa de Luzeros  
 Los Astros todos como Aurora bella  
 A MARIA saludan placenteros,  
 Porque sus Luzes con sus Luzes sella:  
 Y al mirarse en el Cielo los primeros  
 La admiran todos floreciente Estrella,  
 Que deel Campo al Emphyreo trasladada  
 Su antigua Cuna goze mejorada.

P. C.  
 Fragrante Pompa, delicada Esfera,  
 Que vsurpando del Mayo los primores,  
 Si te animas vistosa Primavera,  
 Primorosa te vistes de Colores:  
 Como permites, que la Parca fiera  
 A MARIA te robe Flor de Flores?  
 Mas me dizes discreta: juzgò el Cielo,  
 Que era mucha hermosura para el Suelo.

## EPIGRAMMA 1.

*Magnum Opus aggressus, Solymæo in vertice cõdit  
 Rex Sapiens Magno Tempia superba Deo.  
 Ne tamen infandis sit per via tanta ruinis  
 Moles, Fulcra iuvant, Aurea firma satis.  
 Lilia monstrat Apex Fulcrorum: dixeris ergo:  
 Lilia Tempia colunt? Quid Deitatis habent.*

## EPIGRAMMA 2.

*Fortiter Assyrias debellatura Phalangas  
 Belligerans Judith, Castra Inimica petit.  
 Ore minacem Ensem, & Crispantẽ despicit hastã:  
 Non Pharetra incumbit, non tegit Vmbolatus.  
 Lilia sola nitent manibus victricia pulchris;  
 Hostiles acies Lilia sola fugant.  
 Flore cruentato, sternuntur falce MARIÆ  
 Lilia: at in folijs parta Trophæa canit.*

Iudith.  
 cap. 10.

## TERCERA LETRA.



## ROSA.

**P**ARENTESCO muy estrecho advirtió Plinio entre la AZUCENA, y la ROSA: li-  
 fongeo desde lexos al casto amante Lazo de  
 la Francesa *Lys* con la ROSA de Chipre SABO-  
 YANA. Es la ROSA atencion cuidadosa de la  
 Primavera; pomposo lustre del Vergel; son-  
 rojo bello del Prado; luciente Alma de las  
 Plantas; Espejo christalino, en que atildan las  
 Flores su belleza; ardiente Antorcha, en q̄  
 se enciende de Amor la llama: y para decir-  
 lo en breve, jurada Reyna de quantos Aro-  
 mas vivientes pueblan la fragrante Republi-  
 ca de las Flores. Trocò al nacer de gala con  
 el Lilio Rey del Vergel; pues naciendo Nie-  
 ve, pasó à Fuego, teñida en el rosicler pur-  
 pureo de la Diosa:

*Hunc Venus ante alios sibi vendicat ipsa colorē;*

*Diligit, & Florem Cypris ubique suum.*

Fuè al nacer Flor sin espinas; estas ya a-  
 dulta aora la defienden; porque licenciosa  
 mano no ahogue su fragrante aliento. Abri-

Achilles.  
 Alexand.  
 lib. 2.

Cornel.  
 Gall.

ga en su seno nobles presunciones de Divina; y aun por tanto vive ardiendo en Trono de llamas, y de espinas. Aspira à Inmortal, incautamente confiada de Real Pompa: No advierte, q̄ en frente de lo hetmoso vive en continua assechanza el desaliento: avivar puede emulaciones para eterna; mas en ser Flor lleva vinculado lo mortal.

Prevençiones fueron estas, que tuvo muy presentes la discrecion avisada de Nuestra Augusta Reyna. Miròse en la Rosa bella; atendiòse fragil: tomò de la Rosa los atributos; no olvidò las qualidades. Aprovechò los cortos plazos, que destinò la Providencia à sus dias, difundiendo de su Real Espiritu suavissima fragrancia en piadosos Exercicios de Virtudes.

### DEZIMA I.

Agua, y Fuego contribuyen

A los medros de la Rosa:

Oposicion prodigiosa

Tales principios incluyen:

Mas no, que amistad arguyen:

El Agua en tribulaciones,

El Fuego en persecuciones

Fueron el riego abundante,

Plinius.  
Rosa us-  
tione cres-  
cit.

Que

MONUMENTO ○ AUGUSTO

48

Que à Luy la Rosa fragrante  
Labrò sus elevaciones.

DEZIMA 2.

Muriò en la Edad mas florida

MARIA, por ser sin par:

Que es de la belleza Azar

Tener muy corta la Vida.

La Parca bien advertida

Tuvo à MARIA por ROSA;

Que en la Primavera hermosa

Al compàs de los Verdores,

Quando enciende sus colores,

Fabrìca Pira olorosa.

DEZIMA 3.

De donde viene à la Palma

Tanta exaltacion valiente?

Trepar la Esfera luciente

Es de su Triunfo la palma:

De essa elevacion es Alma

La Vecindad de la Rosa:

Crece Philipo en Esposa,

Funda en su arrimo la Altura:

Y assi la Palma assegura

En su mano Victoriola.

OCTAVA 1.

A pesar del Estrago mas violento;

G

Que

P. C.

Seligniac  
Rosarum  
circulo e-  
xaltatur.

P. C.

Que atrevida la Parca pretendia;  
 MARIA Reyna por su luzimiento  
 Se ostenta en vna, y otra Monarchia:  
 Coronada la admite el Firmamento,  
 Triplicando el aplauso la Harmonia  
 De los Cielos: y al verla tan hermosa,  
 Ano ser Reyna la creyera ROSA.

## OCTAVA 2.

Muere Gabriela, y sus luzientes Soles  
 Se eclipsan en la tierra, quando al Cielo  
 Da nueva Luna claros arreboles;  
 De tristes sombras dominado el Suelo:  
 De breve luz da rasgos à Españoles:  
 Alto destino fue de cuerdo anhelo;  
 Que si AstroGrãde aun Niño se sepulta;  
 Mal llegará vna ROSA à ser Adulta.

## EPIGRAMMA 1.

*Omnes inter Agri Flores Regina triumphat  
 Purpureo Veneris sparsa cruore ROSA.  
 Et tamen huic omnes inter fragilisque, brevisque  
 Vita datur moriens, exoriensque simul.  
 Contigit haud aliter Reginae occumbere Nostrae:  
 Defectu, & Vita sic imitata ROSAM.*

## EPIGRAMMA 2.

*Veris honos fuerat, prati rubor haec ROSA; vidit  
 Quam non Alcinous, Flora Sabauda tulit.*

Vix

MÓNUMENTO A AUGUSTO

50

*Vix tamē Ore Sacro Hesperios lustraverat Hortos,  
Nobile Sarcophagum Trux Libitina parat.  
Iam nimium, dixit, pulcher Flos imbuat Orbem:  
Tantus odor, fas est, imbuat Arva Poli.*

QUARTA LETRA.



IACINTO.

**D** Esvelo fuè de ociosidad Griega inmortalizar lo caduco de las Flores con fingida altura en sus principios. Muerto andaba Apolo por su querido JACINTO: sirvió el Amor armas à la muerte, que disfrazada en caricias de diversion honesta, governò el Disco à la cabeza del Amado. Reforzò el impulso embidioso aliento de Zephiro; era Beldad pretendida. Abrió la herida anchurosa puerta à la sangre, y à el Alma: Volò esta a su mansion Victoriosa; cayò aquella en apacible golpe vertida sobre Campo blanco de fragrantés Flores:

*Ecce cruor, qui fusus humi, signaverat herbas,  
Desinit esse cruor; Tyrioque nitentior Ostro  
Flos oritur, Formamque capit.*

Ovid.lib.  
de Meta.

Diòle el Dios en premio la Metamorphosi en Flor purpurea: cosa de juego fuè la rayz de tal Fortuna ; tambien lo es el ser mal seguro de las Flores: pues empezando ya desde la Cuna à adolecer de muerte, paran luego en tragico escarmiento. Cifró en la Flor su immortal recuerdo , estampando en tersa Pagina las dos letras del A Y de su desgracia. Llamase todavia FLOR del AMOR, en alusion discreta al fabuloso Suceso.

Muriò MARIA : llevaba ya en su mismo Nombre el Vaticinio de mortal. Vapor infecto de embidioso Soplo agostò su belleza ; pagò pecho à la guadaña , la que devia quedar essenta de tributo; degradòla primero de Soberana , para convencer la obligacion. Que AYES tan lastimeros escucha en destemplados Ecos la Europa! Que noche tan funesta descogió la lobreguez de su negro manto sobre el Orbe todo! Solo puede templar el sentimiento saber , que passò al Elisio de los Justos; donde sea FLOR de el AMOR DIVINO , en cuyas Manòs funde seguridades de ETERNA.

DEZIMA I.

Que ingenioso es el Amor!

Que



MONUMENTO AUGUSTO

Que fina se ostenta el Ave!  
 En propios dispendios sabe  
 Vincular mucho primor.  
 Brinda el Purpureo licor  
 A sus Polluelos, y advierte,  
 Que va à ganar en la Muerte:  
 Pues si derrama vna Vida,  
 La halla en muchas distribuida,  
 Mejorandose de Suerte.

Psal. 107.  
 Similis  
 factus sum  
 Pelicano.

DEZIMA 2.

Muriò para mas medrar  
 MARIA, sin ser acaso:  
 Fue sazón, aunque en su Ocaso  
 Dexò mucho, que llorar.  
 No fue a España despreciar:  
 Porque MARIA à mi ver  
 Ya es mas Reyna en el poder;  
 Y su Gloria tan estraña,  
 Que no siendolo de España,  
 De el Cielo lo huvo de ser.

Arat. lib.  
 I.  
 Sors me-  
 lior de  
 Clade ve-  
 nit.

*Immodicis brevis est etas.* Martial.

DEZIMA 3.

Estraño denso calor  
 Ajo la Flor mas Estraña,

Que

## FLORIDO LLANTO

Que en siglos gozò la España,  
 Buelta fu Pompa en pavor.  
 En breve la Parca (ò horror!)  
 Con execrable fiereza,  
 Cortò el hilo à su belleza:  
 AY que duracion muy breve  
 A darle traspiè se atreve  
 Aun à la mayor Grandeza!

## OCTAVA 1.

*P. Ca.*  
 Llore la Tierra; el Mar alborotado  
 Olas à Olas por suspiros vierta;  
 Desmayen los Tritones; y asustado  
 El llanto, con el llanto mas se advierta:  
 Que el Ceño de Neptuno transformado  
 En luto, llora à MARIA muerta.  
 Y al susto, y al quebranto, y al lamento  
 Corresponda con luto el Firmamento:

## OCTAVA 2.

*P. Ca.*  
 Infausto golpe de embidiosa mano  
 Tendio en dos Orbes el mayor lamento,  
 Ajando vna belleza tan temprano,  
 Que sirva à las mas raras de escarmiento:  
 El AY, que para España fuè inhumano,  
 Traslada el Cielo en Letras de contento:  
 Simulacro de Honor à su memoria,  
 En que vuelva à vivir difunta Gloria.

## EPIGRAMMA I.

Tēpla quid hæc pallēt? Mæret quid docta Miner:  
 Quæ, ò VICTRIX tãti causa doloris adest? (va?  
 Proh dolor! ausa nefas maius manus aspera Parca;  
 In Caput Augustum Tela cruenta tulit.  
 Proh dolor! Hesperijs tantà incumbente ruinà,  
 Quid nisi flere iuuet? Quid nisi mæror erit?

## EPIGRAMMA 2.

Dum tua felici consignas Fata sigillo,  
 Non præit hæc Signum prodigiale rubens:  
 Nū Proavis, Atavisque minor censebere? Quorū  
 Funera præcinuit, crine minante, Polus.  
 Dira faces, alijs obeuntibus, arma ministrant,  
 Bella parant: vènit, me moriente, Quies.

## QVINTA LETRA



## AMARANTO.

**N**O adolece esta Flor tan de muerte, como otras, que son la gala de el Vergel: mas robusta salud alcanza; essenta vive de comunes Leyes: que si en otras

Tot species, tantosque Ortus, variosque novatus  
 Ipsa dies aperit, conficit ipsa dies.

Anson.

En

En esta no se alternan vicisitudes de ser á la mañana, y yá no ser á la tarde dentro el breve circulo de un dia. Es Flor coronada de otras muchas, que epilogando fragancias, la acreditan de breve Arabia feliz: ciñenle Diadema suave, porque mas grata mente se insinuen los alientos de su Imperio. Alma de llama en Cuerpo agigantado ostenta: porque el AMARANTO es Flor destinada para coronar Heroes, que se labraron Estatua en el Tēplo de la Fama por el valor ardiente de sus brios. De inmortal blasona hasta en su mismo nombre; aun este le contribuye duraciones de Eterna.

Philoftra  
tus de Se.  
pulchro  
Achillis.

No lo pudo ser la de nuestra amada Reyna, aunque dos Mundos la suspiraban amantes. Madrugò á brillar, qual nuevo Lucero en el Español Emispherio: mas las prietas del nacer Phosphoro luminoso passaron á adelantamientos del morir Hespero anochecido. Corona inmortal de Gloria previno al resplandor de sus Virtudes la postrera Letra de su Augusto Nombre: no sin alto acuerdo; porque así el AMARANTO enjugasse las lagrimas de las otras Flores, que fallecieron de cariñosas al ver el estrago executado en la

mas hermosa de ellas.

## DEZIMA 1.

Suspended, Flores, el llanto,  
 Cesse ya vuestro lamento,  
 Baste ya de sentimiento,  
 Aunque es tan justo el quebranto:  
 Aprended de el AMARANTO  
 Duraciones de belleza:  
 Que si anda Naturaleza  
 Azia vosotras escasa,  
 En el AMARANTO passa  
 De prodiga su largueza.

## DEZIMA 2.

Para coronâr la Gloria  
 De el Heroe, que el Orbe aclama,  
 Arde el AMARANTO en llama,  
 Y en sus hojas la memoria.  
 Flor es, que viviente Historia  
 Sumando breves ringlones,  
 Eterniza las Acciones  
 De la Española Heroína:  
 Porque la aplauden Divina  
 De su virtud los Blasones

## DEZIMA 3.

Planta, que en el suelo nace,  
 Muy temprano experimenta

H

Gol-

## FLORIDO LLANTO

Golpe de mano sangrienta,  
 Que su hermosura deshaze:  
 Deshojada nunca yaze  
 Planta, que produjo el Cielo:  
 Con ambicioso desvelo  
 Oy cobra, la que alargò  
 Su Vergel; que no la diò;  
 La prestò si para el Suelo.

## OCTAVA 1.

Ceñida à cinco Lustròs la Carrera  
 De lucir hermosa ostentò à dos Mūdòs:  
 Ya en nuevos Orbes elevada impera  
 Estudiandole al Numen mas profundos  
 De luz misterios en Divina Esfera;  
 Aplaudira la Fama en expresiones  
 De digno empleo laureados sus blasones.

## OCTAVA 2.

Que la Palma exaltada en las Corrientes  
 Escale Esferas de ambos Elementos;  
 Que el Cedro altivo en Ramas eminētes  
 Descuelle ufano altos Incrementos,  
 No es assombro, q̄ admire à los Viviētes;  
 Mas ; q̄ Flor debil sea inmortal Corona,  
 Solo AMARANTO por su ser blasona.

## EPIGRAMMA 1.

*Si lustrare oculis pulchri Viridaria Pesti,*

*Y añadiendote brillos  
 Los segundos*

*Por mas q̄ mata a domi  
 nar los vientos;*

*Si legisse manu Thura Sabæa iuvat:*

*Currite in Hesperiam, Gætes; Sata Culta propinat,*

*Ver ubi perpetuum Floribus omne micat.*

*Flos Florum vernans Aloysia: discite ab uno*

*Flore omnes Flores, Thura Sabæa simul.*

*EPIGRAMMA 2.*

*Postquã Aries Phryxũ, Taurusq; per æquora vexit*

*Europen, ambo Sydera Celsa tenent.*

*Liberat insidiis DELPHINUS Ariona dorso,*

*Nil mirum, in Cælum carpit & ipse viam:*

*Audiit è Cælo virtutum pleetra moventem*

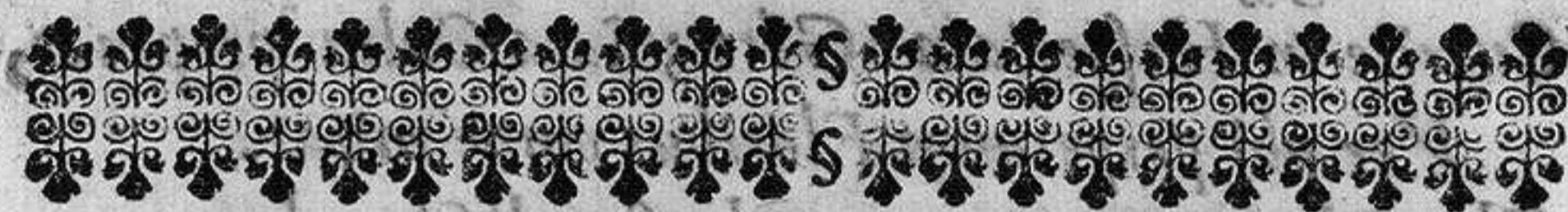
*DELPHINUS Mariam; captus & ipse sono est.*

*Tempora Victricis cingant AMARANTHINA ferta,*

*Inquit DELPHINUS: Pulchra Sabauda Veni.*

**QVE:**





## QUEBRADAS VOZES DE OTRAS

Flores deshojadas al golpe del

Sentimiento.

*VERVS AMOR NVLLVM NOVIT*

*habere modum. Tibull.*



**E**N argumento tan copioso, en asunto tan dilatado, como ofrecia la variedad hermosa de Prendas, y Grandezas de la Magestad difunta, no faltaron otras muchas Flores, que esparcidas sobre el Real Honorario Tumulo difundian ingeniosa fragrancia de bien trazados Conceptos. Reservò el cuydado algunas, que mas afortunadas afianzaron parte siquiera de su Vida en el recobro, al tiempo, que otras desaparecieron presurosas entre manos de discrecion entendida. Ni por estar confusamente derramadas, fuera de la clausura de hazecillo, ò Ramillete, lograrò menor aplauso entre Sabios: pues ni la



Primavera dexa de ser vistosa por explicarse  
 en confusiones de fragrancias explayadas por  
 la Campiña.

QUERRELLA JUSTA DE ESPAÑA,  
 è Italia.

## SONETO.

P. C<sup>o</sup>

Detente, Parca desatenta, fiera,  
 Porque ingrata te artojas, y atrevida  
 A cortar el estambre de la Vida  
 Florida Vida en Estacion primera?  
 Espera, aguarda, atiende, considera,  
 Que es Reyna amada, Magestad querida:  
 O turbada del susto, ò prevenida  
 Respeta el Trono, su Esplendor venera:  
 No temes de Saboya el justo llanto?  
 Los suspiros, los ayes, el lamento?  
 De los Alpes el lugubre quebranto?  
 El ahogo, el dolor, el sentimiento,  
 Conque España agoviada gime tanto,  
 Porq̃ pierde en su Reyna el Lucimiento?

SE SIENTE MAS QUANDO NO  
 se siente.

## SONETO.

Ay quien gima, quien llore por MARIA;  
 Ay tristezas, ay llanto, ay compasiones,  
 Ay ternuras, ay pafmo, ay corazones,  
 Que en lagrimas se expliquen à porfia?  
 No, no pueden llorar, porque seria  
 Poco, ò nada llorar; que ay Ocasiones,  
 Que las lagrimas son demonstraciones,  
 Que explican poco lo que se queria.  
 Suspendase la voz, pare el aliento,  
 Palpitante el principio de la Vida  
 En latidos explique el sentimiento:  
 No sienta la razon; que si advertida  
 Entre sustos contempla el movimiento,  
 Del Viviente serà cruel Homicida.

## SONETO SEMI-ACROSTICO.

Blique tierna, y amante la Cordu  
 Esto el amor en mejorada Este  
 Es quiso la Guadaña mas Seve  
 Lsar al Sol, matando su Hermosu  
 Do morir la Reyna, Suerte du  
 Ntual engaño, que elò su Primave  
 Rificada siguiendo la Carre  
 Nto feliz à la mejor Altu

P V

R A

MONUMENTO AUGUSTO

32

P V Eblo Español tu dolor decla  
Ericia pierdes en la mejor Auro  
Ede la mas fecunda, y la mas cla  
Rezas enseñar Santa, y Seño  
Gnando con la Vida, Muerte avá  
Erto en el Cielo le señaló su Ho

RA

M V E R E L A R E Y N A N V E S T R A  
SEÑORA EN DIA DE ZENIZA.

SONETO.

En día, que la Iglesia desengaños  
Con Sacros Ritos, polvos, y ceniza  
En los mortales pechos eterniza  
Contra tartareos perfidos engaños:  
Golpe fatal en Juveniles años  
A la Reyna, que á España immortaliza  
Corta el dorado estambre, y tiraniza  
Itreparables motivando daños.  
De Reynos de la Tierra á los del Cielo  
La trassada, qual Astro refulgente  
Por essa muerte superior destino:  
Porque toda Piedad, Religion, Zelo  
Autorize en su Ocaso preeminente  
Dogma Sagrado, Espiritu Divino.

P. J.º

EN

EN ALUSION A LA AUGUSTA  
 Real Sangre de la Reyna, pintose vna  
 Azuzena, en cuyo centro se  
 divisava inserta vna Rosa  
 con este Lema.

*EX VTROQUE FLOS VNVS*

Rosa, y Azucena en vno  
 Diphtongò Naturaleza:  
 Tuvo el ser ROSA por Chipre;  
 Por Borbon ser AZUCENA.

AL MORIR LA REYNA VNO, Y  
 otro Orbe fallecieron; para su expresion  
 pintose la Parca sobre dos Globos; y à sus  
 pies vna Cabeza Coronada: salia  
 de la boca de la Parca  
 este Lema:

*NEMINI PARCO.*

Con razon blasonas, Parca,  
 Que perdonas à ninguno:  
 Pues solo de vn tajo cortas  
 La Cabeza de dos Mundos,

DIÓLA ENTENDER LO BREVE DE  
sus Luces una Luna eclipsada, con este Mo-

te: *Luna non dabit lumen suum.* Matt. 24.

Aunque la Luna es Señora

En las Regiones Celestes,

Muere su esplendor herido

De mortales accidentes.

PINTOSE EL ARBOL DE ORO

Virgiliano, y una mano, que corta un Ra-  
mo, del qual caído en tierra renacē tres; con

el celebrado Lema: *Vno avulso non de-*

*ficit alter aureus, &c.*

Que es muerta la Reyna LUISA;

Mano funesta lo advierte:

Se engaña; es Vida; no es muerte;

La que en tres Ramos divisa.

EXPLICÒ DE OTRA SUERTE EL

pésamiento esta REDONDILLA.

Al cortar golpe importuno

El Ramo; otro halla la mano:

Mas deste Arbol SABOYANO

Logra coger tres por uno.

AL MISMO ASSUNTO.

DEZIMA.

Ya viste una Vid frondosa,

Que enlazada à Olmo eminente

## FLORIDO LLANTO

Halla su mayor creciente  
 En las caricias de Esposa?  
 Ya viste quan amorosa  
 Da al Olmo de un casto lazo  
 Noble empleo en breve plazo?  
 Mano aleve por el pie  
 La Corta: el Olmo se vee  
 Con el fruto en su regazo:

## LA MUERTE DE LA REYNA

es Corona de Laurel.

## DEZIMA.

Huye Daphne, Nimpha bella  
 De Phebo Señor de el Mundo:  
 Ved el mysterio profundo,  
 Que hecha Laurel, no la mella:  
 Daphne es la Reyna; pues huella  
 Al huir, al mundo fiero,  
 Triunfando en buelo ligero:  
 Luego no muere fatal;  
 Que en el Laurel inmortal  
 No cabe aliento postero.

## A LAS ARMAS DE SABOYA.

## DEZIMA.

Diademas, Cruces, Leones  
 SABOYANO Escudo ostenta:  
Eternizar alsí intenta

De su Honor altos blasones.  
 De LUISA son expresiones:  
 Brilla en la Diadema Alteza,  
 Digno premio à su belleza:  
 En la Cruz su tolerancia:  
 Y porque crezca en constancia  
 Le dà el Leon fortaleza.

## CENOTAPHIUM BREVE:

*Quid tegit hic Tumulus? Pyra quidnā tāta recōdit?*

*Regina Insigni Nomine digna jacet.*

*Nomine sub triplici Terras decoravit Iberas*

*Illa, Orbem Virtus cuius utrumque capit.*

*Indigitas MARIAM? Dominantem dixeris Orbi:*

*LVDOVICA audit? Lilia pulchra leges.*

*Si tandem appelles GABRIELAM; fortis in Astra*

*Conscendit; tanto Nomine digna fuit.*

VICTRICIS OSCÆ MÆROR,

ET AMOR.

## EPIGRAMMA PARENTALE:

*Nondum terdenos etas tua viderat annos,*

*Iniecere manus Invida Fata Tibi.*

*Est tibi terra levis, Princeps dignissima, vitā;*

*Inter Fæmineos Fæmina prima Choros.*

*Si pensare Animas sinerent crudelia Fata,*

*Et posset redimi morte aliena salus:*

*Quantula cumque mea debentur tempora vitæ;*

*Pensarem pro Te, Chara MARIA, libens.*

**E** STAS fueron las finas demostraciones de amante Sentimiento, estas las grandiosas ostentaciones, conque la Vencedora Ciudad de Huesca (de su dolor solo oy vencida) celebrò los Regios Funerales à la Magestad difunta. Si sus Prendas adedaron mas altas veneraciones, por su Grandeza; sirvale de disculpa honrosa la elevacion del Objeto; pues se confiesa descõfiada de poderle dar alcance. Que si encerrar todo el Cielo en un anillo, y abreviar en su piedra todo el movimiento de las Esferas, fuè ya en lo antiguo aplaudido por el prodigio mayor de el Arte: *Magni Artificis est clausisse totum in exiguo*; aora ya es gloria mas elevada de sabia mano no poder ceñir parte de un Cielo difuso, aun en inmèsos espacios replicados. Enfanchense los de la Celeste Esfera, para que quepa la grande Alma de MARIA; criente nuevos Cielos para premio cabal à su alto merito: sin que le falten entre tãto del Español Imperio los elogios: pues ya de su Virtud

Seneca in  
Rege Py-  
rrho.

*Eternas Glorias sonora aclama*

*En Bronces, Plumas, Porfidos la Fama.*